

REQUIEM POR LOS JARDINES DE VISTABELLA

Sr. director del periódico LA VERDAD:

Me dirijo a Ud. para, a través de su periódico hacer llegar a todos mi lamento por la desaparición de los parterres destinados a jardines en el barrio de Vistabella y que un día estuvieron llenos de flores y eran el orgullo de sus vecinos, por lo que incluso se le llegó a llamar Ciudad-Jardín.

¡Con qué ilusión veíamos llegar estas fechas de primavera y cuajarse todo de rosas, alhelios y otras diversas plantas para las que tan propicios son nuestro clima y nuestra tierra! Luego, éstos se fueron abandonando de tal manera que llegaron a la mayor de las desdidas, pero siempre nos quedaba la esperanza de que un día no muy lejano volverían a verse cuidados y alegrándonos a todos.

Ahora, nuestra esperanza desaparece al ver que en el proyecto aprobado por el Ayuntamiento para el arreglo de este barrio se eliminan, si no todos, la mayoría de estos jardines, con lo cual vemos desvanecerse nuestra ilusión, ya que difícilmente podremos contar otra vez con ellos.

Cuesta trabajo comprender que si en todas las

urbanizaciones modernas se lucha para que cuenten con zonas verdes y jardines y que la mayoría de las veces no se realiza por esa rara especulación del suelo, en un sitio donde ya existen se desprecien de esta manera. No creo, que Murcia esté tan sobrada de éstos como para actuar de esta forma y, por otra parte, si como decía, el clima y la tierra fértil nos favorece, me parece un crimen no tenerlos, ¿o es que solamente cuidamos los que puedan ver las gentes que nos visiten, delante de determinados edificios y sirviendo a los intereses de unos cuantos señores?

Creo que este es un tema, que está en el ánimo de muchos vecinos entre los cuales me cuento, que hemos visto pasar muchos años de nuestra vida en este barrio y que nos duele entrañablemente todo lo que le afecta.

Por todo esto, me dirijo a Ud., para de alguna manera manifestar públicamente mi dolor y desagrado.

Atentamente,

A. M.

TRES HORAS DE TRAMITES Y NERVIOS PARA UNA CURA DE CINCO MINUTOS

Sr. director:

Le agradeceríamos que aunque resulte larga y pesada esta carta, por favor nos lea detenidamente y dé oportunidad a que los muchísimos lectores que diariamente ven su periódico, se enteren y comprendan la excitación nerviosa con que terminamos el día 1 de abril.

Hacia las once de la mañana vino una amiga y vecina con una niña de tres años que se había dado un golpe en un mueble y tenía un corte en la cabeza. Ambas le hicimos la primera cura y vimos que aunque no tenía importancia, por tratarse de la cabeza y foco de posible infección debía verla un médico y nos quedaríamos más tranquilos.

Fuimos al Ambulatorio doctor Quesada, que está cerca de casa y el practicante indicó se debía dar un punto de sutura pero que él no tenía los utensilios necesarios.

Primer paso en falso y que ya podíamos aebacar a la Seguridad Social. ¿Se puede consentir que en un centro tan nuevo no tengan, lo necesario para dar simplemente un punto?

Fuimos a la Gran Residencia Arrixaca. Eran exactamente las once y media de la mañana. (Primer) Servicio especial de Urgencia, un chico dijo no podían hacer nada porque hasta las tres no había practicante. (Segundo) Practicante de guardia en planta baja, sigue indicando necesita el punto pero tampoco tiene los utensilios.

Algo fastidiados vamos al inspector, que no estaba. Creemos que fue un administrativo, muy tranquilo y pacífico que dijo que no teníamos motivos para sufrir:arnos que el primer paso era ir a Admisión. Allí fuimos y después de gran rato y una enfermera pregunta, e indica que esperemos un poco. Otro gran rato y, un doctor (siento no haberme fijado en el nombre), vuelve a decir que va enseguida. Más rato; vuelve a salir la enfermera de antes, otra vez lo mismo y entonces se acuerda de que necesitamos un volante y que precisamente lo tenían que hacer en el primer sitio que estuvimos, servicio especial de Urgencia.

Los nervios iban subiendo de tono y volvemos al inspector. Con la voz algo alta indicamos lo que ahora pide después de dos horas y que gracias a sus servicios, si la niña hubiese entrado con gran hemorragia, y... muy convencido y escéptico contestó que no, que la hubiese atendido. Como seríamos sulfuradas y protestonas, salió por fin el inspector, un señor con bata blanca y que tampoco nos dio tiempo a ver el nombre debido a nuestra excitación. Más sulfurado que nosotras y creyéndose con toda la razón, dijo que a él no le podíamos hablar así, porque no le correspondía tal misión, que nuestra zona era el Ambulatorio del Carmen. Como seguíamos creyendo tener toda la razón dijo que en todo caso fuésemos a la enfermera jefe o al director y... lógicamente salimos en esa dirección, pero el administrativo antes mencionado salió detrás de nosotras y nos llevó al Servicio especial de Urgencia. Salen cinco señores, todos con chaquetas y muy tranquilos dicen que no saben nada, que no nos han visto. ¡Claro! si no nos dejaron pasar a las once y media! Es más, indicamos que el señor que estaba en la sala de curas. Tuvieron que callar porque estaba el interesado delante y vieron que decíamos la verdad. Nos preparan el volante mientras nosotras, dirigiéndonos al de antes, indicamos que bien podía habernos dado el volante al principio. El se calló y...problema solucionado.

Volvemos al Admisión (una puerta sin ni siquiera nombre); rato y rato, ya era la una y cuarto. Dentro no había nadie; fuera un señor en camilla con un infarto, otro también en camilla, durmiendo, aparte varias personas. Entraban y salían batas blancas pero nadie hacia nada ni los enfermos pasaban. Así por espacio de más de una hora.

Por fin sale un pacífico señor y al entregarle el volante algo airado, sorprendido dice que no es forma de hacerlo, se lo guarda, pasa otro rato y vuelve a salir el volante con un celador que indica le sigamos. En el ascensor vemos que en letras rojas nos mandan al quirófano, cuarta planta. ¡Casi lloramos de risa y rabia! Para un punto al quirófano. Uno sale, otra entra, ¡ni caso!, me asomo, al fondo, lo menos cinco personas hablando y fumando y... ¡ni caso! Insistimos en que salga alguien y dos enfermeras dicen que hay una operación y empieza otra que están ocupados, que teníamos que esperar.

De buena forma pedimos el volante diciendo que íbamos a localizar al padre de la niña pues ya eran las dos y estaría en casa. Les costó un poquito, pero comprendieron que el quirófano estaba ocupado y no sabían lo que iban a tardar y... nos lo entregaron.

Hay que aclarar que cada dependencia aparte de no hacer nada protestaba de la anterior.

Y en vista de lo eficaz que había resultado todo, cogimos un taxi y fuimos al Ambulatorio del Carmen, que es "nuestra zona".

O sea que de las once y media a las dos de la tarde, salíamos sin curar a la niña.

¡Sigue la fatalidad!, ya eran las dos y cuarto y a las dos, puntualmente el inspector se marchó. Era horrible nuestra situación y nervios. Apareció el médico de guardia muy extrañado (y creo que dudando) de todo lo que contábamos, hasta que le enseñamos el volante con el cartel de quirófano. Llamó a la Arrixaca, explicó "algo" (era imposible en dos minutos contarle todo) y... pidió por favor esperásemos un momento que el practicante de Algezares venía inmediatamente. Visto y no visto, a los pocos minutos llegaba y en cinco minutos la niña estaba curada. ¡Tres horas para curar en cinco minutos!

¡Ah! eso sí, la Seguridad Social es muy espléndida. Le dieron la cabeza como si llevase tres fracturas por lo menos. Toda tapada, menos la coronilla.

Así terminó esta sesión el día uno de abril de 1975, a las tres de la tarde llegábamos a casa, desde las once de la mañana.

Habíamos dejado cuatro niños más con una señora de 65 años que no sabían ya que pensar y sin comida, pero... eso no importa; las dependencias de la Seguridad Social marchan muy bien.

Mandamos una copia de esta carta al Delegado de Trabajo, don Benito Ballestar y otra la llevaremos personalmente al jefe de la Inspección Médica, don Oscar Zurriaga.

Agradecidos sinceramente por publicar esta carta íntegra le saludamos atentamente...

ROSARIO DIEZ Y DELFINA BLANC

LAS SILLAS Y LOS DESFILES Y CABALGATAS

Sr. director del diario LA VERDAD.

Murcia.

Con motivo de las Fiestas de Primavera todo el mundo se lanza a la calle para presenciar los desfiles que de una manera tradicional se vienen efectuando. Es en estos momentos cuando, bajo el sol, se inician las carreras, apuestas, disputas, etc., que a vista de pájaro supone un espectáculo fascinante. Parece mentira que en este escenario de gran colorido e interés turístico, se produzcan las peleas que, de una manera casual, yo mismo he presenciado.

A causa de las procesiones se vienen levantando unas verdaderas barricadas de sillas a lo largo del recorrido de éstas, quedando bloqueadas todas las calles y avenidas. Y no hay derecho, como dice todo el mundo, de que tenga uno que aguantar el desfile queira o no.

Remitiéndome a "La Batalla de las Flores" diré que, puesto que dos horas antes de que la batalla pasara, ya estaba todo la gente sentada, obstaculizando el paso, de manera que había que irse a trescientos metros hasta encontrar un sitio por donde pasar. Esto dio lugar, en la tarde de la Batalla de Flores, a una pelea, en el semáforo de la Avda. de José Antonio, que une las dos partes de la Platería, a causa de estar cerrado. No pasó nada. Pero fue una muestra de las consecuencias que puede acarrear esto, si para otro año no se le pone solución.

Sin ánimo de ofender a nadie, pongo de manifiesto un hecho que incide de manera agobiante, en el público que asiste a estas procesiones, pues debido a una mala organización son muchos los planes que se han visto truncados.

¡Tanta pérdida supone para los organizadores, el dejar dos sillas sin poner en cada boca de calle? Si es así, no digo nada.

J. M. GUILLEN

DESDE AHORA PUEDE DISFRUTAR UN SEAT NUEVO
SIN ENTRADA
Consulte en: GINES HUERTAS CERVANTES, S. L.
MURCIA: Telés.: 236500-236504-216183-216184-231750-231754-231758
CARTAGENA: Telés.: 508200-508204-510350-510354-510358

PARA IMPORTANTE EMPRESA DE ESTA CAPITAL

SE REQUIERE:

- Varón.
- Dominando Inglés y Francés.
- Conocimientos administrativos.
- Con pretensiones de llegar a ocupar puesto de responsabilidad en departamento comercial.
- Libre Servicio Militar.

SE OFRECE:

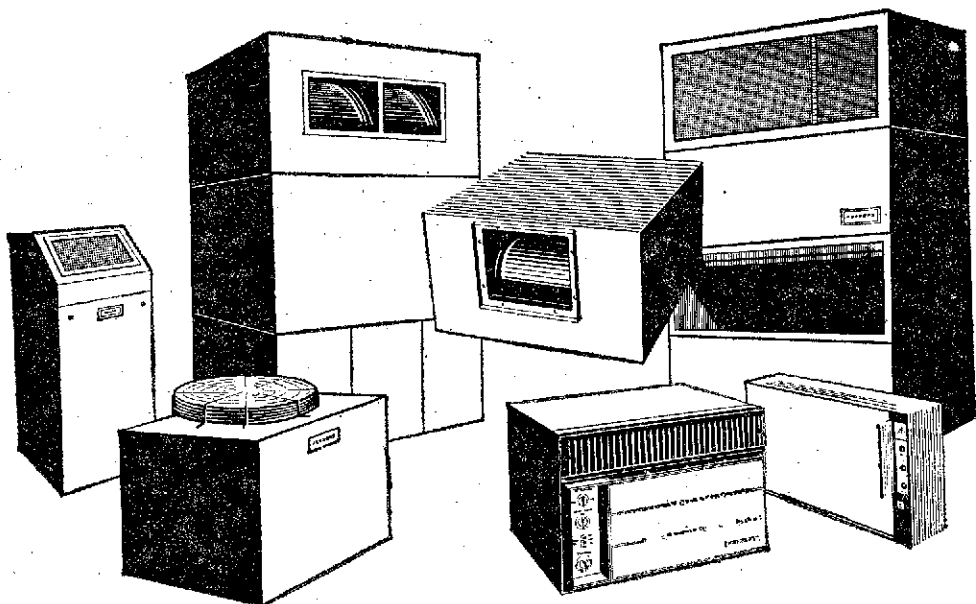
- Puesto de gran porvenir.
- Sueldo según aptitudes.
- Absoluta reserva colocados.

Los interesados deberán presentarse a las Oficinas de la C. N. S., Murcia, adjuntando "curriculum vitae". Referencia 4.707.

No existen problemas de aire acondicionado para...

la completa gama de equipos FEDDERS.

- * Equipos de ventana.
- * Consolas de condensación por agua.
- * Consolas de condensación por aire, compactas y remotas.
- * Compactos de condensación por agua.
- * Compactos de condensación por aire.
- * Remotos de condensación por agua (Split System).
- * Remotos de condensación por aire (Split System).
- * Fan-Coils.
- * Enfriadores de agua (Water Chillers).



FEDDERS

el acondicionador de mayor venta en el mundo.

LA CALIDAD DE FEDDERS SE POTENCIA AUN MAS CON EL PRESTIGIO DE SUS DISTRIBUIDORES.

DISTRIBUIDOR:

LORENZO FERNANDEZ

Carretera Puentetocinos, Km. 1 - Tel. 23 00 00 - MURCIA